

ANTES QUE NADA, MI CHOCHO (Con perdón)

MONÓLOGO ESQUIZOIDE
de
JUAN GARCÍA LARRONDO

con la intervención de
EL PÚBLICO IMPÍO
interpretándose a sí mismo y a las reporteras.
&
VALERIA TAYLOR,
junto a su vulva luminosa.

Unos periodistas (con cámaras) esperan confundidos entre el público a que dé comienzo una rueda de prensa. En realidad, el vulgo debe ser cómplice y personaje de este drama. Al fondo, una gran pantalla.

VOZ OFF

Buenas noches señoras, caballeros y minúsculas bacterias. En breve hará su entrada la celeberrima Valerie Taylor, que viene a presentarnos "Antes que nada, mi chocho", su último *best seller* de Teatro Obsceno. Es decir, "Teatro Salido", pero de la escena. Podrán dirigirse a ella directamente y hacerle solo las preguntas que previamente les hemos repartido, pero bajando con reverencia las cabezas. Todas las cabezas. Nada de erecciones ni onanismos. Les recuerdo los principales hitos en el pedigrí de Valeria Taylor que deben aprenderse de memoria: La Taylor ostenta el record de ser la mayor ganadora de accésits, segundos premios y menciones honoríficas del planeta. Es presidenta vitalicia de la Federación de Lesbianas Combatientes de todos los Ejércitos y de la Asociación Universal de Belenistas y, tras su sonora ruptura oficial con el Vaticano, primera *sacerdotada* anticatólica del tercer milenio. Permítannos que también les recordemos que se abstengan de hacerle cualquier tipo de referencia tanto a su estancia en el psiquiátrico como a sus continuos fracasos editoriales y, obviamente, a nada que tenga relación con su supuesta transmutación en la Virgen María que, de manera tan espléndida, ya retrató ella misma en sus "Comedias Selektas". (*Se ven imágenes de posados ochenteros de Valeria en la pantalla*) "Antes que nada, mi chocho" es una nueva autobiografía -la enésima- y, al mismo tiempo, un vademécum profusamente ilustrado de enfermedades venéreas de las que la Taylor es una gran divulgadora. El libro incluye bajo la solapa, para paroxismo de sus fieles, un ramillete original de su vello púbico que, seguro, hará las delicias de alguna

que otra fan cachonda con deseos de poseerla. Sí, ustedes. No se hagan ahora las tontas. *(Trompetas de júbilo)*. ¡Ya llega! *(Magnífica)*. Señoras, señores y demás microorganismos de esta civilización ahíta de escandalizarse ya por todo... Con ustedes, y no es un sueño, ¡la mismísima Valeria Taylor en persona!

Redobles de tambor y aplausos grabados. Valeria entra como una estrella. Sube a la poltrona. En la pantalla comienzan a verse fotomontajes de ella con gente famosa, en situaciones cómicas o patéticas.

VALERIA

¡Gracias! *(Ríe, posa en plan diva, luego, súbitamente seria)* ¡Bueno, basta! *(Se detienen inmediatamente los aplausos y la música)* Pasemos rápidamente a las preguntas... *(Caprichosa, simula pensárselo y elige a alguno de los "cómplices" del público)* ¡A ver, tú!

REPORTERA 1

Sí, gracias. Carmela del Monte, de la "Revista Bíblica". Señorita Taylor, en menos de un año usted ha publicado ya tres volúmenes autobiográficos: *(Leyendo)* "Mi chocho y yo", "Mi chocho antes que yo" y, ahora, "Antes que nada, mi chocho". ¿Qué aporta este nuevo libro que no sepamos?

VALERIA

Pues todo lo que me ha pasado a mí y a mi "chocho" entre la 2ª edición y la última. Una labor agotadora, créame. Las principales novedades han sido una cistitis y que sigo con la cándida que no se me quita. *(Da el turno a otro periodista que, si se tercia, puede ser el mismo de antes o ponerse una peluca)*

REPORTERA 2

Lourdes Cortés, de la guía "Spartacas". ¿Son ciertos los rumores de que está hormonándose para hacerse hetero?

VALERIA

Naturalmente que no. Yo me hormono, pero por vicio. ¡Con lo que me gusta a mí un jigo!

REPORTERA 2

¿Entonces qué pongo?

VALERIA

Me da igual. *(Recapacita)* Bueno, diga que sí. Lo importante es que me saque en portada y, si puede ser, con una foto en la que se me vea bien la barba. ¡Siguiente!

REPORTERA 3

Manoli Anta, de “El mundo del motor”. ¿Cuál cree que es el secreto de su éxito?

VALERIA

¡Uf! Aparte de acostarme con casi todas las redactoras, periodistas, políticas y empresarias del mundo de la farándula para conseguirlo... No se me ocurre otra cosa...

REPORTERA 3

¿Y no teme represalias por ser tan sincera?

VALERIA

Hace años que mi chocho está en boca de todas y de todos. Literalmente. Podrán levantarme todo tipo de calumnias y, probablemente, todas serán ciertas. Pero Valeria Taylor no es hipócrita de forma altruista. *(Resopla, cansada)* ¡Por cierto! ¿Alguna pregunta sobre mi higiene íntima? ¿Quieren saber cuántas veces he tenido ladillas? *(Silencio y prurito incómodo)* ¿Más preguntas? *(Silencio. Pone cara de hartazgo)* Bueno, entonces me las haré yo misma. *(Saca un móvil con "palo selfie" y se auto entrevista, cambiando la voz. Se podrían ver las imágenes en la pantalla.)* Ya que no nos dice el secreto de su éxito díganos al menos cuál es el de su belleza. *(Sonríe, halagada. Baja el móvil. Vuelve a ser ella)* ¡Por favor, nada de preguntas frívolas! *(De nuevo al teléfono)* Es que es usted tan adorable... *(Fingiéndose azoramiento)* ¡Anda ya, no exagere! *(Le hace morisquetas al móvil, coqueta y algo lasciva)* Luego pactamos si quiere una exclusiva las dos solas, pero ahora es que me acosan sus otras compañeras de la prensa... *(Cierra el "palo selfie" y guarda el teléfono. Señala a otro periodista del público)* ¿Puede repetir la pregunta?

REPORTERA 1

(Carraspea, acelerada) Sí, decía que usted misma ha declarado en ocasiones que, de ser ultramoderna y paladina del progresismo, su ideología ha descrito una parábola inesperada y, en la actualidad, se siente profundamente reaccionaria. ¿Se ha vuelto ultraconservadora?

VALERIA

Pues sí... ¿Para qué negarlo? De hecho, tengo varias ONG que, además de para lucrarme y evadir impuestos, uso para promocionar mis causas y mis fobias a todo lo que no se me parezca. Pero eso lo hago de forma totalmente desinteresada y me da pudor que lo publique. Bueno, publíquelo de todas formas... *(Extrañada)* ¿Pero por qué nadie me pregunta sobre las trayectorias de mis fístulas perianales?

REPORTERA 2

(Tragando saliva) ¿Es cierto que quiere ser ahora fundadora de conventos?

VALERIA

Sí. ¡No puedo evitarlo! Adoro inaugurar internados femeninos, prisiones de mujeres y levantar iglesias allá donde me lleva esta ruta redentora. Si no doy todo este amor que tengo dentro a los demás, los vellos se me enconan y me salen foliculitis en las ingles. ¿Es que no han leído el capítulo del libro en el que enumero todas mis perversiones sexuales?

Se ven algunas imágenes de ella vestida de monja, con cara de lascivia rodeada de niñas, levitando, con estigmas, laceraciones o varicelas variopintas...

REPORTERA 2

¿No teme a la cólera divina o a la competencia de las grandes productoras televisivas que tienen presentadores o "realitíes" mucho más mediáticos?

VALERIA

(Encogiéndose de hombros). ¡Al contrario! Las grandes religiones monoteístas ya están obsoletas así que, en breve, seré irremediablemente la primera papisa lesbiana de la Historia. *(Duda)* O la segunda, no recuerdo. La gente me necesitará para que las gobierne porque las democracias están todas enfermas y yo soy la única cura... Bueno, quiero decir, la única "sacerdota"... *(Renegando)* ¿Quién puede ofrecer al mundo más basura que esta servidora? *(Sincerándose)* Confieso que antes era cerrilmente atea, pero sufrí una experiencia mística -como ya relaté en una de mis óperas- y, tras pasar nueve meses en el Cielo sustituyendo de forma interina a la Virgen Todopoderosa, cambié de forma de pensar radicalmente. *(Suspica, como si recordara algo de repente)* Lo narro todo en este libro... Lo que ocurrió cuando me fugué del psiquiátrico donde pasé los mejores años de mi vida. Allí escribí "Mariquita aparece ahogada en una cesta" y allí recibía, un día sí y otro también, la visita de la Virgen. Ella misma me medicaba personalmente... *(Sufre un lapsus)*

Valeria muestra extrañeza, amnésica. Empiezan a verse imágenes suyas, esta vez, convaleciente y atada en una cama, desaliñada, rezando ante la figura de una Virgen súper cutre o corriendo semidesnuda por los pasillos de un hospital. Al verse, Valeria titubea, desorientada. Pueden leerse también titulares que se mofan de ella o cualquier cosa que sugiera que es una desequilibrada.

VALERIA

(Como si recordara, improvisa) ¡En serio que fue una época maravillosa! Ahí encerrada realmente me forjé a mí misma. Aprendí a esnifar mi reflejo en los espejos y tuve la revelación de que había sido elegida de entre la muchedumbre para iluminar con mi verdad a toda la galaxia...

Los periodistas se miran entre sí, alucinados.

REPORTERA 1

(Burlona) Ya. Y ahora, tras culminar su misión evangelizadora del planeta y deslumbrarnos a todos con su tercera autobiografía, ¿cuáles son sus proyectos para la cuarta? *(Sin poder aguantar la risa)* ¿“No sin mi chocho”? ¿“Mujeres que corren tras los chochos”? o ¿“El código Da Chichi”?...

VALERIA

(Nerviosa, tiembla) Pues, cualquiera de esos, no lo sé todavía... *(Habla muy rápido, con la mirada perdida)* De hecho, en lo que a mí concierne, que es lo único que verdaderamente importa, continuaré protagonizando y dirigiendo pesebres vivientes y dictaré mi nuevo libro de memorias en forma de fotonovela... No sé. *(Perdiendo la cabeza, les mira a todos con desconfianza)* Aunque, quizás, esta vez lo haga en fascículos coleccionables, ya veré. Lo que no haré será regalar más vello del pubis, que no vean cómo se me ha quedado de calva la entrepierna... Por cierto, ya que están aquí, supongo que quieren verla, ¿no? De hecho, ahora entiendo por qué me miran con esas caras de lascivia... Han venido para eso, ¿verdad? *(Bajo la falda, empieza a deslizarse insinuantemente las bragas)* Igual la tienen ya muy vista pero mi editora dice que las lecturas dramatizadas ya están pasadas de moda y que, para vender libros, en lugar de al Teatro debería dedicarme al porno...

Risas de locura. El respetable, cómplice, también ríe y toma fotografías. Valeria consigue bajarse las bragas y exhibir su vagina levantándose la falda: patética, totalmente ida. Su vulva, en realidad, es un espejo que refleja las caras de espanto de todos los presentes y futuros. Se van apagando las luces y solo la iluminan los flashes de los fotógrafos.

VALERIA

(Exhibicionista, perdiendo los papeles) ¿Alguna otra pregunta? *(Silencio)* ¿Más preguntas? *(Más silencio. Si tienen corazón, los asistentes deberían parar de reír y de tomar fotos)* ¿De verdad que ya no hay más preguntas? En ese caso, les espero encantada de mí misma para firmarles ejemplares de mi libro al otro lado del espejo...

Antes del oscuro completo, alguien de la organización se lleva a rastras a Valeria, deshaciéndose en disculpas. Telón, bochorno y vergüenza ajena. La Taylor es nuevamente condenada al ostracismo y su chocho a la abstinencia por los siglos de los siglos.